

# El padre José de Acosta (1540-1600) sj: pionero de la biogeografía

Leandro Sequeiros San Román jesuita, Catedrático jubilado de Paleontología. Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Zaragoza.

Miguel León Garrido, geólogo e historiador, Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía.

Como ya apuntaba en otro artículo en **Amerindia**, en un voluminoso estudio recién publicado [Pizarro, H.(dir.) y otros editores. *Jesuitas. Impacto cultural de la Monarquía hispana (1540-1767). Volumen I*. Colección Manresa, 83, (2022) Univ. Comillas, grupo Edit. Loyola, España] se contiene un extenso capítulo del que somos autores [SEQUEIROS, L. y LEÓN, M. (2022) "Los jesuitas y su contribución a la geología en los territorios de la monarquía hispánica", en: pp. 567-602]

En este artículo se cita 24 al jesuita castellano y misionero en el antiguo Perú, padre José de Acosta. En el mundo de las ciencias biológicas y de las ciencias de la Tierra, es muy reconocido. Incluso, en España, en los años 50 y 60 del siglo pasado existía un Instituto de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, denominado "**Instituto José de Acosta**".

Nos ha parecido a los autores de este artículo que puede ser de interés hacer llegar a los lectores de **Amerindia** una síntesis de sus aportaciones a la creación de una nueva disciplina científica: la **Biogeografía**, el estudio científico de la relación entre los seres vivos y las determinaciones geográficas en las que viven, y cómo migran con los cambios geográficos a finales del siglo XVI.

## El Padre José de Acosta, misionero en América

## hispana

José de Acosta nació en Medina del Campo (Valladolid, Castilla) en octubre de 1540. Parece ser que su familia era de sangre judía procedentes de Portugal. Y falleció el 15 de febrero de 1600 en Salamanca (España)

Los datos aportados por las fuentes jesuitas - y su propio testimonio- indican que Acosta estudió en el Colegio de la Compañía de Jesús de su ciudad hasta el año 1551. Un año después, en 1552, ingresó muy joven en el noviciado de Salamanca (con doce años, en 1552). En 1571, cuando contaba 31 años de edad, Acosta es destinado a América, a las misiones de los Andes.

El día 8 de abril de 1571, un grupo de tres jesuitas, entre los que se contaba Acosta, embarca en Sanlúcar de Barrameda rumbo al Nuevo Mundo. Un año más tarde, el 28 de abril de 1572, llegaba por fin a Lima.



José de Acosta y la “Historia Natural y Moral de las Indias” (1590)

Las actividades apostólicas del Padre Acosta se desarrollaron, durante el primer año de su estancia en Perú, en los mismos campos que en España: la predicación y enseñanza de la Teología. Pero en 1573 el Provincial del Perú, Padre Jerónimo Ruiz del Portillo, le envió a una misión al interior del país para visitar los colegios y comunidades de Cuzco, Arequipa, La Paz, Potosí y Chuquisaca.

La experiencia de este primer viaje por tierras del Virreinato del Perú impactó profundamente en el ánimo de Acosta que ya inicia la recopilación de datos sobre la naturaleza y la organización social de los indígenas. Empezó a sentar las bases del libro que más fama le ha dado: la *Historia Natural y Moral de las Indias* [J. de ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias, en que se tratan las cosas notables del Cielo, elementos, metales, plantas y animales dellas; y los ritos, ceremonias, leyes y gobierno y guerras de los indios. Compuesta por el Padre Joseph de Acosta, Religioso de la Compañía de Jesús, dirigida a la Sereníssima Infanta Doña Isabel Clara Eugenia de Austria. Impreso en Sevilla, en Casa de Juan León, año de 1590*]

## **La labor de Acosta como Provincial del Perú**

El 1 de septiembre de 1575, el P. Acosta es nombrado Rector del Colegio de Lima y el 1 de enero de 1576, es ya Provincial del Perú. En 1578, inicia Acosta su tercer viaje por el interior del país, visitando las nuevas fundaciones de la Compañía en Juli, Potosí, Arequipa y La Paz. A principios de julio de 1586, el Padre José de Acosta llega a Nueva España, residiendo en la capital, México. Después de haber pasado casi un año en México, el P. Acosta embarcó el 18 de marzo de 1587 camino de España. En septiembre de ese año llegaban a Sanlúcar, al puerto del que partió 17 años antes.

Al regresar a España en septiembre de 1587, el P. Acosta atesoraba una gran cantidad de materiales escritos dispuestos para ser publicados. En 1588 salía editado en Salamanca su primer libro, que reunía el *De Procuranda Indorum Salute* precedido del tratado *De Natura Novi Orbis*. En 1590, salía de las prensas de Sevilla el libro más famoso de cuantos escribió: la *Historia Natural y Moral de las Indias*.

## **Los contenidos de la *Historia Natural y Moral de las Indias* del Padre Acosta**

Han sido muchos los investigadores que han comentado la obra más conocida del Padre Acosta. Este no pretendió hacer en su *Historia* una revisión exhaustiva de los fenómenos y seres naturales de América, sino razonar sobre

su significado apoyándose en una selección de ellos. Al estudiar el origen de los primeros humanos en América, escribe: "porque no se trata qué es lo que pudo hacer Dios, sino qué es conforme a razón y al orden y estilo de las cosas humanas". Y tras examinar la cuestión concluye que "es más conforme a buena razón pensar que vinieron por tierra los primeros pobladores de las Indias".

El Padre José de Acosta se pregunta en su *Historia Natural y Moral de las Indias*, publicada por vez primera en Sevilla en 1590, "Cómo sea posible haber en las Indias animales que no hay en otra parte del mundo". Muchos capítulos de la *Historia* de Acosta se dedican a la descripción de los animales y plantas americanos. Cómo llegaron hasta allí parece poder tener una solución fácil para Acosta, aunque revolucionaria para su época:

"Halláronse, pues, animales de la misma especie que en Europa, sin haber sido llevadas de españoles. Hay leones, tigres, osos, jabalíes, zorras y otras fieras y animales silvestres, de los cuales hicimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verosímil que por mar pasasen en Indias, pues pasar a nado el océano es imposible, y embarcarlos consigo hombres es locura, síguese que por alguna parte donde el orbe de continúa y avecina al otro, hayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nuevo. Pues conforme a la Divina Escritura, todos estos animales se salvaron en el Arca de Noé, y de allí se han propagado en el mundo" . J. de ACOSTA, *op.cit.*, Libro IV, capítulo XXXIV.

## Biogeografía y geodinámica terrestre

A los historiadores de la ciencia les sorprende que el gran viajero y naturalista Alexander von Humboldt (1769-1859) cita reiteradamente a Acosta en *Cosmos* y en sus libros de Viajes. Las aportaciones del padre José de Acosta en su *Historia Natural y Moral de las Indias* (1590) forma parte del paradigma de las actuales Ciencias de la Tierra y ha sido un autor muy citado en los libros científicos.

Las observaciones llevadas a cabo por los europeos en los territorios americanos y el descubrimiento de nuevas especies botánicas y zoológicas condujeron a muchos naturalistas, exploradores y viajeros al reconocimiento del gran parecido entre especies contemporáneas de diferentes continentes.

Para explicar dichas similitudes, dentro de la concepción «fijista» de la dinámica geológica y los seres vivos, surgió la idea de los puentes continentales

que permitieran el intercambio de poblaciones de animales, plantas y seres humanos.

En ese sentido, las primeras hipótesis sobre dichas conexiones continentales tradicionalmente se han atribuido a Georgius Hornius (1620-1670), en su obra de 1677 *De originibus Americanis*, autor para el que esta conexión se realizaría a través de mares helados. Estas teorías intentaban explicar el poblamiento humano en América.

El jesuita José de Acosta se ocupó certeramente casi un siglo antes de esta cuestión en su gran obra ***Historia natural y moral de las Indias*** (1590). Para justificar la presencia de animales y plantas con una amplia dispersión en todo el mundo y que a su vez se encuentren animales que solo vivan en determinadas regiones geográficas, Acosta intuyó la presencia de puentes intercontinentales, aunque intentó armonizar esta propuesta con el relato bíblico.

Para el jesuita «...se conservaron en el Arca de Noé y (...) por instinto natural y Providencia de cielo, diversos géneros se fueron a diversas regiones, y en algunas de ellas se hallaron tan bien, que no quisieron salir de ellas, o si salieron no se conservaron».

La solución aceptada por Acosta tiene un carácter teológico-creacionista, pero a su vez es la primera formulación histórica de la teoría de la dispersión geográfica y la adaptación biológica de las especies a medioambientes diversos.

Trataremos más en detalle esta cuestión en otro artículo breve.